

UN NUEVO VALOR DEL TEATRO

Es aventurado, sin duda, calificar a un autor teatral a través de las impresiones que deja su primer ensayo en la escena.

Y lo es más aún, cuando factores no del todo favorables para formar el ambiente propicio que requiere la obra misma, por intrascendente que esta sea, no permiten apreciar en todo su valor los méritos que pueda tener el estreno de obra y autor.

Es el caso de la comedia "El Príncipe Azul", que un grupo de actores del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica presentó el sábado por primera vez, en el Teatro Municipal, dentro del programa confeccionado por el Departamento de Radio de la Acción Católica de Chile.

El hecho de que la mayor parte de los números fueran destinados a la presentación de alumnos de la profesora de baile Yerka Lusic, impidió que en el momento que se abrió el telón para dar comienzo a "El Príncipe Azul", fuera el más propicio para identificar el espíritu de la obra, con este público que, según los cánones técnicos, "es también un poco autor de las obras que se le sirven".

Pero el desarrollo del tema que Sergio Vodanovic escogió para su debut como creador de un asunto teatral, tema que pretende colocarnos unos instantes en el mundo sutil de la ilusión, en los sueños de la adolescente Marisabel, para deshilvanar después sus reacciones y las de los suyos, en un lenguaje no carente de emoción y de originalidad, demostró que el joven escritor tiene pasta de dramaturgo.

Lector apasionado de cuanto libro de teatro aparece o existe en los anaqueles de una librería; muchacho que tiene por la escena un cariño tan vehemente como sus anhelos de realizar algún día teatro que exprese fielmente sus inquietudes, dentro del espíritu inquieto en su rebozante juventud, Vodanovic nos ha dado con "El Príncipe Azul", sólo el primer fruto de esta disciplina que se ha estado forjando a sus 21 años.

Puede ser que su obrita, liviana y simpática, con atisbos muy claros de lo que el autor puede realizar más adelante, tenga oportunidad de ser presentada nuevamente en condiciones más favorables para aquilatarla mejor en sus diversos detalles, a pesar de que los ponderables esfuerzos del Director Germán Becker, y de los intérpretes Claudia Morán, María Kluzcynska y Alberto Rodríguez, entre otros, dieron oportunidad de destacar que estamos en presencia de un nuevo autor teatral, de promisorias y excelentes aptitudes para el difícil género.